

# LA COSTA AMALFITANA

## UNA CADENA DE EMOCIONES

Esta tierra extraordinariamente completa se asoma al mar con una costa de 470 kms, que alterna los mejores escenarios históricos a los naturales, con sus playas y calitas entre las más visitadas del Mar Tirreno.



**U**na cadena de emociones costea la región de Campania cuya oferta hotelera registra un continuo crecimiento: de hecho, más de 2.500 estructuras en 2006 han alcanzado un aumento del 10 por ciento respecto a los dos años precedentes. La región campana dispone actualmente de una capacidad que supera las 160.000 plazas, de las cuales el 35 por ciento pertenece a la categoría de 4/5 estrellas. Asimismo, el tráfico aéreo en el aeropuerto internacional de Nápoles-Capodichino, en 2006, se ha elevado de un 17 por ciento con relación a 2005. Datos muy indicativos del incremento continuo del turismo en la región sureña.

Y una buena parte de esta tierra está orlada por la Costa Amalfitana, un territorio con un pasado milenario, enriquecido de viñas y jardines, colinas y acantilados, callejones y patios que juegan al escondite con los que se adentran en ellos. Sus localidades más legendarias -Amalfi, Atrani, Minori, Maiori, Cetara, Vietri, Conca dei Marini, Furore, Positano, Praiano y, tierra adentro, Ravello, Scala, Tramonti, Corbara y San Egidio del Monte Albino- están reunidas en la 'Comunidad Montana de la Península Amalfitana', una Asociación empleada a fondo en su difusión y promoción turística.

Situada en el centro de esta costa, AMALFI, la que fuera una de las cuatro Repúblicas Maríneas itálicas -junto con Venecia, Génova y Pisa-, fue fundada por los romanos alrededor del IV siglo a.C.

Al afirmarse República durante la alta Edad Media y al entablar intensas relaciones con el mundo árabe y bizan-

tino, se transformó en una de las ciudades más ricas y opulentas de toda la cuenca del Mediterráneo. Famosa por sus tráficos navales y sus contactos diplomáticos, ligó su nombre a la brújula de Flavio Gioia y a las Tablas Amalfitanas, el primero entre los códigos de derecho marítimo. El papel de algodón que aún producen sus Papeleras, sustituyó los pergaminos de las actas curiales en el Ducado de Nápoles. Hay que recordar, por último y no por ello de menor importancia, sus aromáticos limones, de la variedad exclusiva 'sfusati' amalfitanos, aún presentes en sus huertos, que traspasaban las fronteras nacionales hacia Europa y hacia el mundo entero.

El valor artístico y arquitectónico de los monumentos, la indescriptible maravilla del paisaje, añadidos a su música, al folklore que se mantiene vivo en sus tradiciones, constituyen unos atributos que la hacen incomparablemente atractiva, hasta el punto de exclamar: "para los amalfitanos cuando vayan al Paraíso será un día como otro...".

Y lo demuestra su patrimonio arqueológico-histórico-artístico-natural, un conjunto en el que tronea su majestuosa Catedral con un magnífico Campanario.

Para conocer esta gloriosa ciudad, es útil indicar el Hotel Santa Caterina -nido de amor de Brad Pitt y Angelina Jolie- con sus 40 habitaciones decoradas con muebles antiguos, su cocina de gran tradición, su piscina con fascinantes vistas a la bahía y su frondoso parque- que ofrece interesantes paquetes, con especiales descuentos, incluyendo los tratamientos de su Spa (salud por aguas). [www.hotelsantacaterina.it](http://www.hotelsantacaterina.it)

Muy cerca, ATRANI - que A. Raviele define 'una breve sonrisa de casas en el rostro áspero de la Costa...' - se pre-



Amalfi

senta encajada en una pequeña ensenada, en la desembocadura del Valle del Dragone. Antiguamente, era la predilecta para las moradas de las familias más nobles de la República de Amalfi, que resisten al paso de los siglos.

Fundada en el año 940, de gran valor histórico, la Iglesia de San Salvatore de Birecto, asumió posteriormente la función de Capilla Palatina de la República de Amalfi: en su interior tenían lugar las elecciones, así como la celebración de las investiduras y la sepultura de los Duxes. Fue reestructurada en 1810, cuyas puertas de bronce -fundidas en Constantinópolis- custodian un tesoro muy especial. Cabe indicar, igualmente, la Colegiata de Santa María Magdalena fundada hacia el año 1.274, coincidiendo con el renacimiento de Atrani, tras su devastación en 1135 por obra de los Pisanos.

Yendo hacia el sur, a poca distancia, MINORI, es otra perla de ese collar valioso de localidades costeras amalfitanas. Muy concurrida durante la temporada estival, se asoma al mar en una característica ensenada y atrae numerosos turistas italianos y extranjeros, fascinados por su encanto y por la amable hospitalidad de sus habitantes. Además de la calidad natural de su playa, merece mencionar los restos de

una antigua villa, llamada 'Romana Marítima', del siglo I d.C. -adonde se llega a través de típicas callejuelas abovedadas, significativas de estos lugares-, considerada de gran interés arqueológico por su estructura arquitectónica así como por la colección de pinturas y mosaicos en óptimo estado de conservación, además de ofrecerse como la sede más sugestiva para celebrar los espectáculos y manifestaciones artísticas de alto nivel que alegran el verano. No hay que perder la hermosa Basílica de Santa Trofímena, y varias Iglesias, Torres y Conventos que narran las vicisitudes de la vivaz localidad.

Siguiendo la costa, aparece MAIORI, elevada al rango de Ciudad Regia por sus destacados méritos, según un decreto del Rey Felipe IV. Y orgullo de su prestigioso pasado es el Castillo de San Nicola, colgado a las faldas de la colina del Ponticchio. El monumento, que ocupa una superficie de 7.500 m<sup>2</sup>., fue erigido en la segunda mitad del siglo XV. Otra joya maiorana es el Santuario de Santa María delle Grazie, edificio de antiguo origen, reconstruido tras la inundación de 1910.

Despiertan gran curiosidad sus grutas: una con agua sulfuruso-magnesí-

ca y otra adornada de numerosas estalactitas que entusiasman a todo el que se pasea entre ellas.

Costeando el mar, se arrellana en una dulce cuenca, CETARA, otro centro que cuenta con numerosísimos testimonios histórico-artísticos en su haber, como la Iglesia de San Pietro del siglo XVI. La pesca es la principal actividad de sus habitantes que disponen de una flota pesquera de alta mar entre las más importantes del Mediterráneo, en particular para la práctica de la pesca del atún.

Sus pocos, pero acogedores y bien equipados, hoteles reciben un turismo motivado que disfruta de su encantadora playa y de la vida sencilla y familiar que transcurre en esta localidad con auténtico sabor a mar.

Al lado, VIETRI SUL MARE, es famosa por el arte, transmitido a lo largo de los siglos, de la cerámica que aquí reina soberana con la artesanía original e inconfundible de sus numerosos talleres. Famosa, como las demás, por su patrimonio cultural constituido, entre otras, por la iglesia de San Giovanni, cuya cúpula resplandece recubierta de azulejos.

Volviendo al norte de Amalfi, CONCA DEI MARINI, es una pequeña y radiosa



Cartiere



Corbara



Amalfi



Minori



Atrani



Furore

gema que reluce en la costa. De clima salubre y de playa incontaminada atrae a miles de turistas en verano que, al tiempo, pueden disfrutar de la visita del Convento de Santa Rosa del año 1300, de la Torre Blanca -levantada en el siglo XVI para defenderla de las incursiones sarracenas- y de la sugestiva gruta de la Esmeralda que debe su nombre al intenso color verde de sus aguas.

Siguiendo la costa septentrional, la ladera, FURORE, recostada en las laderas de los Montes Lattari. Su antiguo nombre deriva de 'Furoris', o la fuerte furia de las olas que se encanaban en su acantilado, azotando sus altas rocas. Su privilegiada posición colinar ofrece visiones panorámicas que dejan la boca abierta. El 'pueblo pintado' se distingue por la llamada "Galería al aire libre", con más de cien obras pictóricas (murales) y escultóreas, realizadas por artistas del mundo entero. Su sistema de hotel difundido potencia todos los recursos disponibles: ambiente, gastronomía, arte, artesanía y cultura para acoger al visitante que sabe apreciar estos valores.

Muy cerca, aunque lejos del mundanal ruido, se encuentra PRAIANO, una pequeña villa, la preferida por los Duxes Amalfitanos por el mágico panorama que abarca desde Amalfi hasta las rocas de Caprí, y otro estupendo de Positano. Sus encantadoras calitas de agua cristalina, sus testimonios artísticos entre los más apreciados de la costa, su tradición culinaria y su genuina hospitalidad entusiasman a todo el que llega regalándole una experiencia inolvidable.

Menos discreta, más mundana, POSITANO -ya famosa por ser la sede de veraneo de la más noble y rica clase social romana- ha mantenido invariado a lo largo de los años su peculiaridad de centro turístico elitario. Sus casas blancas y con tejados abovedados, típi-

camente mediterráneos, descienden hacia la playa de aguas cuyo color se confunde con el cielo. Sus calles están salpicadas por una serie de tiendas que difunden ese estilo denominado "Moda Positano", constituyendo por sí misma una importante propaganda. Entre sus monumentos, domina la Colegiata de Santa María Assunta coronada por una cúpula de coloreados azulejos. Aquí, el Hotel Poseidon, sumergido en un jardín florido, con vistas a la bahía, a un paso del centro, es el lugar ideal para una visita cultural y, al tiempo, relajante gracias a los cuidados estéticos de su centro, añadiendo un alto servicio culinario los productos autóctonos. Se puede ver en [www.hotelposeidonpositano.it](http://www.hotelposeidonpositano.it).

Subiendo hacia el interior de la costa, quedan por visitar otras cercanas localidades, como la mágica RAVELLO, conocida internacionalmente por su Festival de la Música Wagneriana que se celebra en Julio y otras manifestaciones de jazz y conciertos de Villa Rufolo en Agosto. Se podría describir como una terraza abierta al mar desde la cual la Costa de Amalfi se percibe como una visión de ensueño.

Sus hoteles entonados a la altura de su especial contexto, Villa María, Villa Eva y Giordano, contribuyen a su oferta para el deleite de una estancia en condiciones verdaderamente privilegiadas. Para saber más: [www.villamaria.it](http://www.villamaria.it), [www.giordanohotel.it](http://www.giordanohotel.it), [www.wagnertours.it](http://www.wagnertours.it).

Más arriba, SCALA, que dió origen a Amalfi y a Ravello, al constituir el núcleo de la gloriosa República en el

año 839. Devastada y casi destruída por los Pisanos en 1135-37, conserva aún importantes huellas de su ancestral categoría. Se prosigue en TRAMONTI, 'tierra entre montes', que debe su mejor época al reflorecimiento de la República de Amalfi, circundada por numerosos centros con un notable patrimonio artístico; en CORBARA, fundada en el 79 a.C. por algunas familias pompeyanas que, logrando salvarse de la trágica erupción de Vesubio, se refugiaron en las montañas circundantes; y más alto, SANT'EGIDIO DI MONTE ALBINO, cuyos primeros asentamientos se remontan al siglo II a.C., donde se conservan trazas de un templo de culto del siglo VII y la Abadía de Santa María Magdalena, levantada a principios del siglo XVI, que custodia grandes obras de Lucas Jordán y Francesco Solimena.

Esta tierra, entre mar y montañas, garantiza al visitante una emoción exclusiva, unas sensaciones que van más allá de la belleza del paisaje y del encanto que emanan sus lugares extraordinarios. Quizás se deba al mito del pasado que se repropone al archivo de la memoria, echando una mirada atrás en las vicisitudes históricas de este retazo de tierra, algo indefinible y espiritual para el que se adentra en sus caminos infinitos. ☺

*Carmen del Vando Blanco*

Para cualquier otra información:

[www.cmpenisolamalfitana.org](http://www.cmpenisolamalfitana.org)



Ravello